

# Raíces

Revista de pensamiento cristiano

## 04

### **NATURALEZA Y CREACIÓN**

Don y compromiso, trabajo y regalo

Jovanny Kranwinkel, Nuestra casa común, la más común de las casas

Martin Lenk, SJ, Descubre tu presencia

Ramón Alberto Núñez, OP, Carta ecológica

Ramón Domínguez Balaguer, Creación y juego

Daniel Elías de los Santos, Creación en el Magisterio reciente de la Iglesia

Pablo Mella, SJ, Cuidar nuestra casa común quisqueyana

Adolfo López, Problemática ambiental en la República Dominicana, año 2016

Manuel Matos Diedoné, Errancias y evocaciones desde un poema

Carlos Peña Collado, III Plan de Pastoral

Abelino Reyes, Reseña bibliográfica. *Teología de la Ternura* del P. Julio Acosta

RAÍCES

Revista de Pensamiento Cristiano

Año 3 (2016)

Número 04

*Comité de Dirección*

Martin Lenk, SJ – Director

José Amable Durán

Manuel Jesús Romero, OP

Carlos Peña Collado

Ángela Cabrera, MDR

*Consejo de Redacción*

Manuel Jesús Romero, OP – Coordinador

Pedro Alejandro Batista – Secretario

Ignacio Lasaga, SJ

Mario de la Cruz Campusano

*Correcciones*

Ivelisse Morales

*Diseño*

Gary Lorenzo

*Diagramación*

Patricia Ureña

*Para suscripciones dirigirse a:*

raicesrpc@gmail.com

www.revistaraices.net

RAÍCES es una publicación de:

Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino

Centro de Estudios de Teología Santo Domingo de Guzmán

Instituto de Espiritualidad de los PP. Carmelitas Descalzos

Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó

Instituto Nacional de Pastoral

Facultad de Ciencias Religiosas de la UCSD

ISSN 2409-7268



La portada muestra un hermoso manglar en el Parque Nacional Los Haitises.

Los manglares y los arrecifes de coral son los biotopos más importantes del país que todos debemos proteger y cuidar. En otros tiempos, abundaban aquí los manatíes.

Muchos manglares han sido destruidos principalmente por el turismo. La protesta contra la construcción en este parque de una cementera hace unos años, tuvo éxito. ¡Sigamos defendiendo con valentía y perseverancia las riquezas naturales de nuestro país!

Foto de Starus



# Índice

Editorial .....	05
JOVANNY KRANWINKEL, Nuestra casa común, la más común de las casas .....	08
MARTIN LENK, SJ, Descubre tu presencia.....	16
RAMÓN ALBERTO NÚÑEZ, OP, Carta ecológica.....	23
RAMÓN DOMÍNGUEZ BALAGUER, Creación y juego .....	25
DANIEL ELÍAS DE LOS SANTOS, Creación en el Magisterio reciente de la Iglesia .....	32
PABLO MELLA, SJ, Cuidar nuestra casa común quisqueyana .....	42
ADOLFO LÓPEZ, Problemática ambiental en la República Dominicana, año 2016 .....	49
MANUEL MATOS DIEDONÉ, Errancias y evocaciones desde un poema .....	63
CARLOS PEÑA COLLADO, III Plan de Pastoral .....	72
ABELINO REYES, Reseña bibliográfica. <i>Teología de la Ternura</i> del P. Julio Acosta .....	81



### **Oración por nuestra tierra**

*Dios omnipotente,  
que estás presente en todo el universo  
y en la más pequeña de tus criaturas,  
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,  
derrama en nosotros la fuerza de tu amor  
para que cuidemos la vida y la belleza.*

*Inúndanos de paz,  
para que vivamos como hermanos y hermanas  
sin dañar a nadie.  
Dios de los pobres,  
ayúdanos a rescatar  
a los abandonados y olvidados de esta tierra  
que tanto valen a tus ojos.*

*Sana nuestras vidas,  
para que seamos protectores del mundo  
y no depredadores,  
para que sembremos hermosura  
y no contaminación y destrucción.  
Toca los corazones  
de los que buscan sólo beneficios  
a costa de los pobres y de la tierra.*

*Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,  
a contemplar admirados,  
a reconocer que estamos profundamente unidos  
con todas las criaturas  
en nuestro camino hacia tu luz infinita.*

*Gracias porque estás con nosotros todos los días.  
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha  
por la justicia, el amor y la paz.*

**Papa Francisco**  
Encíclica *Laudato si* 246

## Editorial

Puede ser que el exceso y la abundancia de la belleza tropical nos hayan cegado. Como la luz en demasía que no deja ver. Los comerciales para turistas extranjeros no se cansan de enaltecer los encantos de nuestra isla; nosotros mismos... nos quedamos callados. Son pocos los textos y poesías que cantan la hermosura de nuestro país.

Puede ser que la oscuridad de tantos problemas sociales haya apagado la admiración por el azul del mar, el verde de la montaña y el rojo de la amapola. Puede ser que el grito de la miseria haya ensordecido nuestros oídos ante el canto de las aves, el murmullo de la brisa fresca y el silencio de la aurora. Puede ser que el dolor por la corrupción y los abusos nos hayan hecho insensibles para gustar del frescor del agua de un manantial o de la dulzura de la guayaba, para oler el café o la lluvia temprana.

Pero aún recordamos con anhelo y nostalgia este país...

*...en el mismo trayecto del sol, oriundo de la noche [...] y entre tanto cuatro cordilleras cardinales y una inmensa bahía y otra inmensa bahía, tres penínsulas con islas adyacentes y un asombro de ríos verticales y tierra bajo los árboles y tierra bajo los ríos y en la falda del monte y al pie de la colina y detrás del horizonte y tierra desde el cantío de los gallos y tierra bajo el galope de los caballos y tierra sobre el día, bajo el mapa, alrededor y debajo de todas las huellas y en medio el amor.*

Han pasado más de sesenta años que Pedro Mir compuso estos versos. Su poema refleja la doble vocación del hombre. La tierra es don y tarea, trabajo y regalo. Hay que cuidarla y amarla.

*Madre*, llama el poeta a la tierra, como todos los pueblos indígenas de nuestro continente. *Madre*, porque ella regala la vida. Y la vocación del hombre sigue siendo cultivar y agradecer sus dones:

*...faltan hombres que desnuden la virgen cordillera y la hagan madre después de unas canciones. Madre de la hortaliza. Madre del pan. Madre del lienzo y del techo. Madre solícita y nocturna junto al lecho...*

*Faltan hombres*. No importa mucho que los habitantes sean dos, tres o diez millones. *Faltan hombres*. Hombres conscientes que vivan su vocación humana y que admiren la belleza y busquen la justicia: “Es decir, faltan hombres. Y falta una canción”.

Hoy más que nunca sentimos cómo los hombres se convierten en ruedas de una gran maquinaria. El hombre, que inventó la ciencia y la técnica para ser más libre, está cautivado por la máquina; se ha hecho su esclavo. Pedro Mir lo refleja en el estribillo: “Son del ingenio... son del ingenio...son del ingenio...”

Los tiempos han cambiado, y la maquinaria ha tomado más poder y está devorando nuestra tierra. Y hay más versos que insisten: “No tienen tierra”.

*No tienen paz entre las pestañas no tienen tierra no tienen tierra. País inverosímil. Donde la tierra brota y se derrama y cruje como una vena rota, donde alcanza la estatura del vértigo, donde las aves nadan o vuelan pero en el medio no hay más que tierra...*

El sentido cambia, pues no solo los campesinos quedarán sin tierra. Si seguimos como vamos, ya no habrá tierra para nadie... el país se convierte en un inmenso vertedero de porquería (cf. LS 21). Un horror nos acecha y no nos damos cuenta: *¿No habrá más tierra? ¿Solo desierto y basura? ¿Qué hemos hecho? ¿Qué estamos haciendo con nuestra tierra?*

Invitamos a releer a Pedro Mir y, en este número de RAICES, invitamos también a *mirar* nuestra tierra.

El papa Francisco, en su reciente encíclica *Laudato si*, ha hecho un llamado de alerta a proteger y cuidar la tierra, nuestra casa común, que “clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (LS 2). Jovanny Kranwinkel nos introduce con maestría en el texto pontificio.

Miremos la tierra de otra forma y *descubramos en ella una presencia*, una presencia que se manifiesta. Martin Lenk invita a abrir los ojos para poder ver el mundo como don y presencia del Dios creador.

Ramón Alberto Núñez realiza esta mirada que se convierte en una “carta ecológica”, en un compromiso con la creación.

En una lectura exegética-espiritual del primer capítulo del Génesis hecha por Ramón Domínguez Balaguer, descubrimos que la creación culmina en el sábado, un espacio que revela que el ser humano es creado para contemplar y alabar, espacio gratuito que encuentra su analogía en el juego.

La enseñanza de la Iglesia sobre la creación ha sido constante, y los últimos papas han repetido la responsabilidad que tenemos todos frente a la creación. Daniel Elías de los Santos nos presenta un estudio sistemático de estas enseñanzas que nos comprometen.



El compromiso se traduce en un *cuidar la casa común quisqueyana*, un imperativo ético de nuestro tiempo. Pablo Mella nos detalla esta tarea desde la manera consciente e inconsciente en la cual percibimos y tratamos la geografía nacional.

*La situación de los recursos naturales de la República Dominicana en la actualidad es enormemente preocupante*; las causas de esta preocupación las documenta Adolfo López. Además de los datos alarmantes, algunas fotografías del autor nos hacen ver parte de la cruda realidad. ¡Que este grito de la tierra, de nuestros bosques, humedales, lagunas y ríos sea escuchado por todos!

*La creación poética* nos guía hacia las verdades más profundas de la realidad. Manuel Matos nos comparte su visión de la palabra que se hace verso y canto.

La vida de la Iglesia dominicana ha sido dinamizada en las últimas décadas por los planes de pastoral. Carlos Peña nos da una presentación sintética del *III Plan de Pastoral*.

Abelino Reyes concluye los artículos de este número con una reseña de la *Teología de la ternura*, de Julio Acosta, libro oportuno en tiempos de amenaza para la ecología y el humanismo.

Hace más de medio siglo, Pedro Mir concluyó su poema diciendo:

*Después no quiero más que paz.*

*Un nido de constructiva paz en cada palma.*

*Y quizás a propósito del alma el enjambre de besos y el olvido.*

Unimos nuestra voz con la plegaria del poeta nacional por una *constructiva paz* y, mirando las ciguas palmeras, sus nidos se convierten en una imagen de la anhelada *casa común*. Escuchamos una voz que nos dice: *Miren las ciguas que no andan angustiadas por la comida... el Padre del cielo las alimenta. ¿Si Dios las cuida, cuánto más a ustedes?* (Cf. Mt 6,26). Hay una angustia por vivir, por tener cosas, por cada cual asegurarse a sí mismo, su dinero y su felicidad, que acaba destruyendo la vida. Tenemos que reconciliarnos con la naturaleza. Y en esa misma línea, la *reconciliación* en sus diferentes dimensiones será el tema del próximo número de RAÍCES.

---

## NUESTRA CASA COMÚN, LA MÁS COMÚN DE LAS CASAS

Jovanny Kranwinkel<sup>1</sup>

Estamos siendo testigos de grandes cambios que están sucediendo en nuestro mundo actual, tantos y tan rápidos que definitivamente, según el papa Francisco, estamos asistiendo a un posible suicidio de la especie humana y de todo el planeta.

El tema del cuidado del ambiente y de la ecología es de importancia vital, sobre todo en estos tiempos en que la cultura del uso desmedido y descontrolado de los recursos naturales está generando reacciones en la naturaleza que afectan el balance necesario para la continuación de la vida en nuestro planeta.

Existen instituciones y personas, incluso la propia Iglesia católica, que permanentemente están realizando acciones que contribuyan a su conservación, pero definitivamente faltaba un impulso moral que inspirara un cambio de conciencia y acciones concretas para incidir en un cambio de mentalidad.

Así, llega de las manos del papa Bergoglio la primera encíclica “verde” dedicada al cuidado de la casa común, que a veces no es la más común de las casas. Está orientada hacia la práctica del bien común, que suele no ser tan bien ni tan común. Habiendo tomado el nombre del santo que es el patrono de los ecólogos, era de esperarse que este fuera uno de los temas principales, resaltando que ya de cardenal en Buenos Aires había acompañado críticamente varios procesos de degradación ambiental.

En sus 6 capítulos y 245 numerales, la encíclica *Laudato si*<sup>2</sup> es un documento que se suma a la colección del Magisterio de la Iglesia y que debe ser leído por todos, para vivir nuestra fe y adquirir el conocimiento necesario para que, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, podamos acompañar al mundo actual, dando respuestas firmes ante la realidad palpable e innegable de los cambios climáticos.

El papa Francisco aprovechó que se celebraría la Cumbre Climática COP21, en la ciudad de París durante el mes de diciembre del 2015, y aprovechando también sus encuentros con el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, se buscó el mejor momento para que esta encíclica ecológica social fuera publicada antes de la cumbre, para generar en la sociedad mundial un llamado de alerta a que no fuera

---

1 Johanny Kranwinkel, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Pastoral de Ecología y Medio Ambiente de la Conferencia del Episcopado Dominicano.

2 FRANCISCO, Carta encíclica *Laudato si* sobre el cuidado de la casa común 'LS' (24-5-2015).





Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**

## DESCUBRE TU PRESENCIA

Martin Lenk, SJ<sup>1</sup>

“En el principio Dios creó el cielo y la tierra” (Gen 1,1). A menudo se entiende el primer versículo de la Biblia como si la creación fuese un acontecimiento solo del pasado. Como si Dios hubiese hecho el mundo para inmediatamente abandonarlo. Se entiende el mundo como una máquina perfecta que ahora funciona con precisión matemática, por sí sola. Entonces, ya no encontramos a Dios en el mundo. “Dios no aparece en el mundo”. El mundo se hace *ausencia de Dios*.

Otro lenguaje hablan los versos de san Juan de la Cruz, que rezan: “Descubre tu presencia”<sup>2</sup>. Entonces, Dios *no está ausente*, pero hace falta descubrir su presencia. Él mismo deja ver su presencia. Y se manifiesta continuamente en su creación<sup>3</sup>. Hace falta penetrar la superficie de lo real, para ver la presencia de Dios en el corazón de su creación.

### La Palabra que crea de la nada

“...Dios llama a las cosas que no son para que sean” (Rom 4,17). La creación no es la obra de un albañil, arquitecto o ingeniero que construye algo de algo. Es la obra de aquel que pronuncia su Palabra en medio de la noche de la nada para que el mundo exista. “Dios dijo: Haya luz y hubo luz” (Gen 1,3). Dios pronuncia su Palabra y todo se llena con luz y vida.

“En el principio ya existía la Palabra y la Palabra se dirigía a Dios, y la Palabra era Dios. Ésta en el principio se dirigía a Dios. Todo existía por medio de ella y sin ella nada existió de cuanto existe” (Jn 1,1-3)<sup>4</sup>. “Esta Palabra en el principio se dirigía a Dios” (Jn 1,2). Es una Palabra que no simplemente sale de Dios; esta misma Palabra se hace sujeto y se dirige a Dios<sup>5</sup>. Esto es posible, ya que: “La Palabra era Dios” (Jn 1,1c). Estamos frente al mayor misterio de la fe: Dios que pronuncia la Palabra que se dirige a él mismo y que es Dios. Es el misterio de la Trinidad.

¿Por qué el evangelio de san Juan llama a Cristo, *Palabra*? J. W. Goethe en su obra

1 Martin Lenk, sacerdote jesuita, doctor en Teología, rector del Instituto Superior Pedro Francisco Bonó.

2 Es el inicio de la estrofa 11 del “Cántico Espiritual” en la versión B.

3 Cf. Romanos 1,19s.

4 Traducción del texto de acuerdo a L. ALONSO SCHÖKEL, *Biblia del Peregrino III* (Mensajero, Bilbao, 2002).

5 En el texto griego Jn 1,1b dice: “καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν” - y la Palabra era *hacia* (πρὸς) Dios. La mayoría de las Biblias traduce simplemente: “Y la Palabra era *con* Dios” o “estaba junto a Dios”. De todas formas, no se puede negar que en la traducción griega del Antiguo Testamento aparece muchísimas veces la formulación Palabra de Dios *hacia*... (Isaías, Jeremías, Ezequiel, etc.); cf. el comentario de L. ALONSO SCHÖKEL en la *Biblia del Peregrino* a Jn 1,1.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**



---

## CARTA ECOLÓGICA

*Ramón Alberto Núñez Holguín, OP*

Padre Dios:

Hoy desperté como cualquier día lleno de horas apretadas para hacer mis cosas. Me apresuré a bañarme, rezar y desayunarme. Salí a la calle y caminé por aceras atestadas de basura. Iba muy distraído asumiendo la normalidad de las cosas cuando, sin esperarlo, escuché su sonrisa. Me detuve conmovido ante la melodía de aquellos pajarillos, y allí, en un breve instante, el tiempo abandonó su carrera. Ella vino ante mí y me sobrecogió tanta hermosura.

En lo adelante, escuché el susurro de su aliento, fresco y vitalizante en mi interior. Supe entonces que su respiro ensanchaba mi vida y me permitía soñar el horizonte. Sentí tristeza. ¡Tantas veces la había visto, pero no de esa manera! Desnuda, entregada más que nunca a mi pobre voluntad, queriendo convencerme de su irresistible belleza, del profundo verdor de sus ojos que purifican a diario mi más hondo suspiro. Su rostro era luminoso y ardiente; sus manos escondían el azul donde retozan las aves y duermen las nubes. Parezco enamorado, lo sé. ¡Pero cómo resistirme, Señor!

Me susurró dos palabras, húmedas y profundas. “Somos uno”, me dijo. No supe qué decir. No entendía que alguien a quien he herido tanto expresara semejante donación. Te recordé, entonces, desde el principio de todo, en la peregrina historia y en aquel instante sin tiempo. Recordé a mi hermano Jesús en las espigas del campo y enamorado de los lirios. Recordé que ella y yo estamos en ti, y tú en nosotros. Recordé, Padre mío, que la amaba.

¡Pero es tan arduo entregarse a su querer! Y aunque toda ella me eleva a la más sincera alabanza, y aunque toda ella me recuerda el ingenio de tus manos creadoras y la profunda inteligencia con que registe cada cosa, no sé, Padre, cómo acercarme a ella sin violentarla, cómo estar a su lado sin dominarla, cómo conocerla sin querer anularla... Encuentro, sin embargo, tan sencillo sumergirme en la honda contemplación de su melena celeste, de su suelo diverso, de sus rocosas pupilas, de sus altos pechos solares y de sus lunares



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**

## CREACIÓN EN EL MAGISTERIO RECIENTE DE LA IGLESIA

*Daniel Elías de los Santos<sup>1</sup>*

### **La creación: don y responsabilidad**

Comúnmente, cuando se aborda el tema de la creación desde la óptica de la Iglesia y la doctrina que ella transmite, nos encontramos con el abordaje inminente e ineludible del dogma de la creación: *Dios es el creador de todas las cosas*. Este abordaje se propone como eje o punto de referencia obligado para entender todo lo demás. Esta convicción sobre la creación la aporta el judeo-cristianismo, dando un salto cualitativo ante las posturas de otros sistemas de creencia surgidos antes o después de la tradición bíblica.

El salto consistente y propio no es solo pensar que hay un ente creador, sino que toda la creación es obra de sus manos, que Él es quien la sustenta y que ella tiene un propósito. La creación, entonces, no es una realidad surgida de un fenómeno casual, sino que es fruto de un proyecto inteligente, con una lógica y con un propósito.

Como toda la doctrina en torno a la creación parte de la concepción bíblica —que encontró su forma expresiva más significativa en los relatos del Génesis—, pudiéramos resumir en tres elementos la intención de aquellos relatos<sup>2</sup>:

- 1) El mundo entero debe totalmente su existencia a la acción libre y soberana de Dios.
- 2) El mundo es «bueno».
- 3) El mundo existe para el hombre.

Estos tres elementos nos pueden iluminar magistralmente para comprender la creación y la relación del hombre con esta. De estos elementos podemos sacar que la creación es un don de Dios para el hombre, y que esta es una responsabilidad que Dios ha puesto en sus manos:

*Por esto el fin de la creación es el hombre, como persona y como comunidad. Pues sólo el hombre puede recibir el amor en cuanto amor. La creación entera alcanza así en el hombre la cumbre de su sentido; en el hombre que en el*

1 Daniel Elías de los Santos, sacerdote de la diócesis de San Pedro de Macorís, profesor y formador del Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.  
2 P. SMULDERS, "Creación", *La visión de Teilhard de Chardin. Essai de reflexion theologique* (Desclée de Brouwer, París 1964) 15.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**



---

## CUIDAR NUESTRA CASA COMÚN QUISQUEYANA A propósito de la encíclica *Laudato si*

*Pablo Mella, SJ*<sup>1</sup>

La encíclica *Laudato si*<sup>2</sup> del papa Francisco brilló como una buena noticia a escala mundial en el curso del año 2015 que acaba de finalizar. La gran aceptación se puede deber a que el texto canaliza las más altas aspiraciones de la humanidad actual. La encíclica resume, de manera ordenada y propositiva, la que podría tenerse como la transformación más encomiable de la conciencia humana en el siglo XXI. Hasta ahora los grupos de poder que controlan la humanidad podían legitimar su dominación alabando sin restricciones los logros de la tecnocracia. Pero hoy día se sabe que solo el trato cuidadoso de las relaciones entre todos los seres que cohabitan el mundo permitirá que la vida pueda seguir persistiendo sobre la tierra.

La encíclica papal ofrece un camino alternativo para pensar nuestra convivencia nacional y nuestro sentido de la justicia. Hasta ahora, por el poco poder que tenía el control humano sobre la naturaleza, no constituía una amenaza para la estabilidad del planeta. Hablar de hacerle “justicia a la naturaleza”, o de tratarla “con equidad” respetando sus derechos, constituía un sinsentido. Puede decirse que el avance tecnológico, con su inimaginable poder destructor, ha cambiado nuestra sensibilidad ética, como lo han mostrado las reflexiones filosóficas de Hans Jonas<sup>3</sup> sobre “el principio de responsabilidad” que tenemos con las generaciones futuras.

La pregunta que nos puede orientar para apropiarnos de la encíclica *Laudato si* en el contexto dominicano es esta: *¿cómo cuidar nuestra casa común quisqueyana?* Al responderla, aunque sea tan solo de manera parcial, descubriremos bellas tareas de conversión cristiana que están a nuestro alcance, no solo sociales, sino también personales y comunitarias. En este artículo tocaremos apenas un punto, a saber, la manera en que concebimos el territorio dominicano desde la geografía que estudiamos y enseñamos en nuestro sistema escolar.

### **Cambiar el currículo oculto de la geografía patria**

Para transformar la manera en que entendemos el territorio dominicano, hace falta revisar las ideas fundamentales que sustentan nuestra comprensión de la ciencia

---

1 Pablo Mella, sacerdote jesuita, doctor en Filosofía por la Universidad Católica de Lovaina, profesor y director académico del Instituto Superior Bonó.  
2 FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato Si del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, 'LS' (Conferencia del Episcopado Dominicano / Amigo del Hogar, Santo Domingo 2015).  
3 H. JONAS, *El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica* (Herder, Barcelona 1993).



## PROBLEMÁTICA AMBIENTAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA, AÑO 2016

*Adolfo López<sup>1</sup>*

La situación de los recursos naturales de la República Dominicana en la actualidad es enormemente preocupante. A pesar de las leyes aprobadas que deberían ser respetadas en relación a la conservación de la naturaleza, nuestros recursos se van perdiendo constantemente por la falta de voluntad política para hacer cumplir la legislación vigente. También la corrupción hace mella en la depredación de la naturaleza, al utilizarse tanto para lograr vulnerar la ley como para evitar las consecuencias de hacerlo. Por otro lado, las carencias educativas de la población hacen que la depredación se vea como una consecuencia necesaria para el desarrollo, por lo que muchos colectivos no exigen a las autoridades que frenen la destrucción de la naturaleza dominicana.

Para hacer un análisis de la problemática que exponemos, vamos a repasar nuestros principales recursos naturales y veremos en qué situación se encuentran hoy en día.

### **Bosques**

La cobertura forestal de la República Dominicana es ya escasa. Las principales masas forestales se encuentran en nuestras montañas y, en mucha menor medida, en la llanura litoral y en los valles. La depredación de los bosques es una constante bien para vender la madera, para plantar conucos o para hacer carbón. Esta es la realidad, la cual contrasta con los datos que pretenden que nuestro país maneja adecuadamente sus recursos forestales. Nada más lejos de la realidad, y las constantes protestas del sector ambiental ante la desidia de las administraciones en cuanto a la deforestación se refiere, es una buena prueba de lo que estamos viviendo.



Tala de árboles en el Parque Nacional Valle Nuevo, Constanza.

1 Adolfo López, licenciado en Geografía e Historia, consultor ambiental, miembro de número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**

---

## ERRANCIAS Y EVOCACIONES DESDE UN POEMA...

*Manuel Matos Diedoné<sup>1</sup>*

Abro mis ojos, contemplo y doy gracias por todo lo que tuve, tengo y tendré, y no dejo de experimentar un cierto miedo. Sé en quién me he fiado, pero la cotidianidad me gana la partida:

- *Patricia* fue el huracán más grande del que se tiene registro, con vientos hasta de 360 kilómetros por hora;
- los refugiados del mundo no pueden contabilizarse y en sus desesperadas estampidas dejaron sus muertos en las arenas de cualquier playa;
- el uno por ciento de la humanidad disfruta el 99 por ciento de los bienes;
- los fundamentalismos azotan;
- la corrupción se da en todo sin importar a quien se perjudique.

Y en este panorama apocalíptico disfruto la gracia de un poema.

- ¿De qué material estoy hecho?
- ¿Qué raro sortilegio encierra la palabra que me saca del diario vivir en momentos, casi insoportables?
- ¿Qué don de taumaturgia tiene un poeta que consigue con un verso lo que nadie?

En *La hora veinticinco*, aquel clásico de Gheorghiu en que se cuentan los horrores de los campos de concentración, hay una expresión digna de tener en cuenta. “El poeta es un profeta”, es la expresión. Después de muchas lunas y cicatrices en el alma, valido la expresión.

**El profeta** anuncia, recuerda, advierte, señala. Su lenguaje no es el convencional y la mayoría de las veces se vale de símiles, metáforas, o de pequeñas historias que son interpretadas en esa necesaria transacción que emisor y receptor articulan para entenderse. El profeta no hace concesiones; es incisivo e insistente.

**El poeta**, si es poeta, no un sumador de vocablos sin alma, comparte esos mismos atributos en la procura de “volver a la identidad entre las cosas y el hombre”, a la libertad interior, a la armonía:

---

1 Manuel Matos Diedoné, graduado en la UASD, especialidad en la UCSD y maestría de la Universidad Nova en EEUU. Profesor de lengua y literatura en INTEC y en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**



## III PLAN NACIONAL DE PASTORAL

Carlos Peña Collado<sup>1</sup>

En el número *Raíces 02* sobre “La familia en el mundo de hoy”, presentamos informaciones importantes sobre la pastoral familiar. En este artículo, ofrecemos una visión del *III Plan Nacional de Pastoral* en su conjunto, para que los laicos y las propias parroquias —destinatarios de este gran esfuerzo de nuestra Iglesia para que se viva y testimonie la fe de manera entusiasta y comunitaria— lo conozcan y participen activamente en el mismo.

Antes, enunciamos brevemente los planes que le precedieron:

### I Plan Nacional de Pastoral

*Recuerdo en el año 1982 cuando iniciamos el I Plan Nacional de Pastoral, y que en ese entonces trabajábamos en base a cinco prioridades: los pobres, los alejados, la familia, los jóvenes y la comunidad. Esta primera experiencia fue motivada para que sirviera de preparación al Quinto Centenario de la Evangelización en América*<sup>2</sup>.

### II Plan Nacional de Pastoral

*El II Plan Nacional de Pastoral fue en el año 1993, con la finalidad de aplicar las conclusiones de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo y mirando hacia el Jubileo del año 2000, con cuatro urgencias: promoción humana, cultura cristiana, nueva evangelización y organización pastoral*<sup>3</sup>.

### Antecedentes del III Plan Nacional de Pastoral<sup>4</sup>

Para comprender nuestro III Plan Nacional de Pastoral, es preciso saber el origen del Movimiento por un Mundo Mejor, que se plasma en un Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización (P.D.R.E.), cuyo origen surge en la predicación del P. Ricardo Lombardi, SJ, después de la II Guerra Mundial, ya que, a partir de 1946, Europa y otras naciones del mundo quedaron destrozadas, y reinaba el odio, la división y la destrucción.

1 P. Carlos Peña Collado, director del Instituto Nacional de Pastoral; licenciado en Teología, especialidad en Liturgia.

2 D. L. VARGAS S., *Plan de Pastoral en Acción*, Instituto Nacional de Pastoral, (Amigo del Hogar, Santo Domingo) 5.

3 Ibid.

4 SERVICIO DE ANIMACIÓN COMUNITARIA (SEDAC) DEL MOVIMIENTO POR UN MUNDO MEJOR, *Metodología Prospectiva del Proyecto por un Mundo Mejor*, Bogotá D.C., 1



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**



---

**Reseña bibliográfica**  
**TEOLOGÍA DE LA TERNURA<sup>1</sup>, DEL P. JULIO ACOSTA**

**Abelino Reyes González<sup>2</sup>**

El P. Julio Acosta —*Julín*— es el primer presbítero ordenado en la diócesis de Barahona, donde aún ejerce su ministerio. Actualmente colabora en la Conferencia del Episcopado Dominicano, como secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de la Pastoral para los Migrantes.

En el libro *Teología de la Ternura*, el mismo autor establece los límites y alcances en la delimitación temática y la finalidad de esta publicación: «*estamos ante un conjunto de piececitas-ensayos, diseñadas a la manera de un mosaico, cuyo objetivo pluritemático contempla:*

1. *Contextualizar una cierta espiritualidad apisonada de ternura teológica.*
2. *Revalorar la voz profética.*
3. *Replantear la encrucijada del futuro de la humanidad que depende de la elección entre el Dios de Jesucristo, Dios de la Vida, o los ídolos diabólicos que atentan contra la vida»* (pp. 13-16).

En la obra que el P. Julín pone hoy en nuestras manos se conjugan la ternura del pastor y la agudeza del investigador, que toma como punto de partida la realidad de la naturaleza en sus diversas dimensiones, así como también las periferias sociológicas, como lugares teológicos.

Es una relectura actualizada de la Teología de la Liberación y la Antropología Teológica, superando el alcance de una simple sociología religiosa. Porque, si Dios escribe derecho en líneas torcidas, el teólogo —como intérprete de la realidad leída a la luz de la fe—, tiene que seguir necesariamente las líneas del andar de Dios en medio de su pueblo, ya que la historia de la revelación se ha desarrollado siempre en el escenario de la historia humana. En palabras de san Juan Pablo II, «el hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión»<sup>3</sup>.

En la *Teología de la ternura*, tal como lo entiende nuestro autor —sin apartarse del rigor hermenéutico de las palabras en las diversas claves de su discurrir científico—,

---

1 J. ACOSTA, *Teología de la Ternura*, (Santo Domingo 2015).

2 P. Abelino Reyes González, doctor en teología litúrgica, profesor en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino y párroco de la parroquia Santa Cruz en El Seibo.

3 JUAN PABLO II, Carta encíclica *Redemptor hominis* (4-3-1979) 14.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **[raicesrpc@gmail.com](mailto:raicesrpc@gmail.com)**





# Raíces

Revista de pensamiento cristiano

04

*RAÍCES:*

*Nuestra raíz y fundamento es Cristo (Col 2,7)*

*RAÍCES:*

*una revista encarnada.*

*Como las raíces se hunden en el suelo, queremos hundirnos en nuestra tierra dominicana.*

*RAÍCES:*

*una revista plural.*

*En búsqueda de la vida, las raíces se extienden como un laberinto creando conexiones muy diversas. A través de la diversidad más variada habla el mismo Espíritu que nos une.*

*RAÍCES:*

*una revista transformadora.*

*Desde las raíces crece la planta, se transforma y da fruto. El crecimiento del Reino de Dios transforma nuestro pensar y actuar y da fruto en nuestra realidad.*

*El próximo número  
será dedicado a la  
reconciliación*

# Raíces

Revista de pensamiento cristiano

05